

KAREM PRISCILA DÍAZ DÍAZ*

UN MARCO DE ACCIÓN QUE ENRIQUECE LA ACTIVIDAD ACADÉMICA

La Universidad Javeriana, desde su Vicerrectoría Académica, ha construido un marco de acción con orientaciones, estrategias y acciones que ha fortalecido el ecosistema para el aprendizaje significativo en la Universidad.

Luis David Prieto, vicerrector académico de la Universidad Javeriana, conversó el 11 de junio con los participantes del programa Cardoner sobre el plan de acción que ha desarrollado la Universidad para garantizar la continuidad de las actividades académicas en medio de la incertidumbre generada por el covid-19. Y cómo esta situación ha llevado a la Javeriana a pensar, reflexionar, releer el contexto y dar un valor agregado desde la fundamentación humanística.

¿Cuáles son las estrategias implementadas para dar continuidad a las actividades académicas?

Frente a la compleja situación que afrontamos, nuestro modo de proceder nos lleva a hacer la composición de lugar y a resignificar experiencias en términos de tiempos y personas. De esta forma, la estrategia y acciones que desarrollamos adquieren un sentido diferencial, porque nos obligan a conocer con rigurosidad y críticamente las dimensiones en la que se expresa este complejo contexto, pero también implica dejarnos tocar y afectar sensiblemente por lo que está pasando y por lo que la sociedad, la gente está necesitando y pidiendo. Debemos tener claro que estamos viviendo un escenario que se transforma con mucha rapidez, por lo tanto, el marco de acción definido es dinámico y se estructura en tres etapas:

La primera, de continuidad de las actividades académicas de docencia

con apoyo de herramientas digitales, a la cual nos vimos abocados de manera abrupta para atender desde lo remoto la mayor parte de nuestras clases y suspender algunas asignaturas prácticas que, por su naturaleza, no podían llevarse a esa modalidad. Etapa caracterizada por una acelerada respuesta que tuvimos que dar para garantizar a nuestros estudiantes la continuidad de sus proyectos de formación profesional y disciplinar, a partir de un conjunto de fortalezas que hemos venido construyendo a lo largo del tiempo y que constituyen nuestro patrimonio académico.

La siguiente etapa es la de regreso a la presencialidad, que está caracterizada por restricciones en temas de distanciamiento personal, por la atención de estrictos protocolos de bioseguridad y que posiblemente implicará periodos intermitentes de aislamiento preventivo obligatorio, dependiendo de la manera como evolucione la curva de contagios.

Y la tercera es la de transformación. Es decir, cómo logramos capitalizar los elementos que estamos construyendo alrededor de esta situación y los convertimos en una oportunidad para ampliar el valor social de la Universidad y, sobre todo, para garantizar, a través del ejercicio de las funciones sustantivas, en especial la de docencia, el desarrollo del proyecto educativo y la realización de la Misión de la Universidad en entornos donde la pregunta por lo digital y lo humano están siempre puestas.

En la etapa de continuidad tenemos un marco de acción con tres niveles:

El de orientación, que incluye un marco para la toma de decisiones más allá de lo inmediato, caracterizado por:

1. Mantener como norte esencial al proyecto educativo;
2. Visualizar todo lo que estamos desarrollando en clave de oportunidad;
3. La pregunta permanente por lo curricular, para que no se desdibujen las apuestas formativas que hemos construido;
4. Dar cuenta que tenemos escenarios para toma de decisiones diferentes a los que tradicionalmente desarrollamos. Nos tenemos que mover con mucha flexibilidad, tomar decisiones de manera ágil, focalizarnos en lo esencial y con un concepto clave de articulación entre las diferentes unidades del gobierno general como de las facultades;
5. El sentido del cuidado de la persona es prioridad, no solo en temas de la limitación del contagio, sino en un sentido amplio de construcción del sentido de vida;
6. La importancia de activar comunidades de acompañamiento y aprendizaje, mecanismo muy propio de la Universidad, y cómo a partir de esa fortaleza y valor diferencial logramos generar redes de colaboración que pueden marcar diferencia frente a estos elementos; y
7. Un llamado al cuidado personal y de los demás en un sentido amplio de solidaridad. El primer nivel de orientación, incluye también lineamientos dinámicos y específicos para acompañar a las facultades en la toma de decisiones frente a tres fases: la con-

clusión del primer período académico del año, el desarrollo de nuestro período inter-semestral y la programación de actividades para el segundo semestre de este año.

El segundo nivel del marco de acción corresponde al despliegue estratégico que está integrado por cinco ejes de acción y actividades diferenciadas en tres etapas (ver figura): alistamiento (esfuerzos a la apropiación tecnológica y el fortalecimiento de la comunicación entre profesores y estudiantes para la continuidad de clases en modalidad); profundización (acompañamiento pedagógico a profesores y fortalecimiento del programa de consejería académica); y la etapa de aprendizaje, que busca sistematizar los logros alcanzados y llevarlos a desarrollar innovaciones curriculares y pedagógicas propias de un ecosistema para el aprendizaje.

El último nivel, el de ejecución, da cuenta de un conjunto focalizado de seis proyectos que materializan las líneas de acción propias de cada uno de los cinco ejes que integran el despliegue estratégico.

¿Cómo se están planeando las clases para el segundo semestre del año?

En el escenario de presencialidad con restricciones e intermitente, la Javeriana desarrollará sus clases en tres modalidades: presencial, para asignaturas prácticas y teórico-prácticas que por su naturaleza requieren del uso de infraestructura física y equipos específicos, así como de metodologías experimentales y demostrativas esenciales para alcanzar los resultados de aprendizaje esperados; remota, para asignaturas que podrán desarrollarse a distancia y con el apoyo de plataformas tecnológicas; y una nueva modalidad que hemos denominado combinada a través de la cual una parte de los estudiantes estarán en el aula de clase junto al profesor, y los demás podrán seguir remotamente la clase transmitida con tecnología de alta definición.

Para la programación de clases, construimos una matriz de levantamiento de información de las facultades que da cuenta de las modalidades en las cuales se implementará cada clase. Un grupo de investigación de la Facultad de Ingeniería, con apoyo de profesores de Ciencias y Ciencias Económicas y Administrativas, creó un modelo para hacer la asignación de espacios satisfaciendo los requerimientos de los protocolos de distanciamiento y bioseguridad. Con base en los resultados entregados en estas simulaciones se dieron orientaciones para que los departamentos puedan avanzar en la programación de clases para el segundo semestre de 2020.



Despliegue estratégico de la etapa de continuidad

De otra parte, estamos acompañando a nuestros profesores, fortaleciendo sus estrategias pedagógicas, la planeación de cada una de sus sesiones de clase y la transformación de la evaluación para adecuarlas a las nuevas modalidades. Así mismo, les estamos brindando elementos de referencia para la apropiación tecnológica y la gestión de recursos digitales que dan a los profesores la posibilidad de generar nuevo material digital y conocer lo disponible para darlo como apoyo formativo a sus estudiantes.

Finalmente, estamos trabajando en pilotos para implementar los nuevos ambientes de aprendizaje de la modalidad combinada. A través de ellos tenemos la oportunidad de elaborar un conjunto de innovaciones importantes y acometer de forma significativa y flexible los retos que tenemos en este momento.

¿Qué aprendizajes y logros ha dejado a la Javeriana esta coyuntura?

Destaco la opción de la Universidad de dar continuidad a los proyectos de formación profesional y disciplinar de nuestros estudiantes, la construcción de redes de colaboración al interior de las facultades entre profesores, entre estudiantes y entre profesores y estudiantes, y la resignificación de muchos de los servicios del Medio Universitario en el escenario de lo digital que nos ha permitido cerrar brechas, especialmente con ciertos estamentos a los cuales no habiéramos podido llegar si no fuera por este valor diferencial de la Universidad.

Hemos aprendido a perder el miedo al uso de la tecnología en los procesos formativos. Esto nos permite ir fortaleciendo la apuesta que, desde hace varios años, la Javeriana emprendió a través de su modelo de educación virtual y construir un ecosistema para el aprendizaje significativo que garantice experiencias formativas transformadoras, y que tribute a la realización del proyecto educativo javeriano ^H

* Periodista de la Dirección de Comunicaciones